

**A LA CONCIENCIA DEL MUNDO  
CRISTIANOS DE IRAK, UNA CATÁSTROFE DOBLE**

Ha llegado a ser obvio que los Cristianos Iraquíes, junto con otras minorías han recibido un golpe fatal en el corazón de sus vidas y de su existencia, sea a través del desplazamiento forzoso de más de cien mil cristianos, o por el saqueo de sus posesiones, dinero y documentos, o por la ocupación de sus casas ¡sólo por ser cristianos! Visité los campos de personas desplazadas en las provincias de Erbil y Dohok y lo que vi y oí ¡va más allá de toda imaginación!

Desde el 6 de agosto hasta ahora no hay aún una solución inmediata concreta para la crisis ante la que nos encontramos. Por otro lado, el movimiento de fondos, armas y soldados hacia el Estado Islámico continúa. A pesar del hecho de que estamos viviendo una campaña organizada de eliminación en Irak, la conciencia del mundo no está del todo despierta ante la gravedad de la situación. Ahora, apenas ha comenzado la segunda fase de la tragedia, que consiste en la emigración de estas familias a diferentes partes del mundo, y de ese modo, disolver la historia, patrimonio e identidad de estas personas en el vacío.

Desplazamiento y migración tienen su gran impacto en nosotros, tanto en los cristianos como en los musulmanes. Irak está perdiendo un componente irremplazable de su sociedad: el componente cristiano; de ahí que comience ¡el desvanecimiento de una genuina tradición!

La Comunidad Internacional, principalmente los Estados Unidos y la Unión Europea, debido a su responsabilidad moral e histórica hacia Irak, no pueden permanecer indiferentes.

Mientras que se está reconociendo todo esto para resolver esta crisis, parece que las decisiones y acciones asumidas hasta ahora no han comportado cambios reales en el curso de los eventos y el destino de estas gentes afectadas aún está en juego, ¡como si estas personas no fueran parte de la raza humana!

Lo mismo se puede decir respecto a la comunidad musulmana, cuyas declaraciones sobre los actos bárbaros practicados en nombre de su religión contra la vida, dignidad y libertad de los cristianos no estuvieron a la altura de nuestras expectativas, sabiendo que los cristianos han contribuido y luchado por este país, viviendo en compañía de sus hermanos musulmanes al lado de la civilización Islámica.

El fundamentalismo religioso aún está creciendo en poder y fuerza, creando tragedias y haciéndonos creer que los estudiosos de la religión Islámica y los intelectuales musulmanes examinarán críticamente este peligroso fenómeno y lo erradicarán educando en una verdadera concienciación religiosa y promoviendo una cultura genuina de aceptación del otro como hermano y como ciudadano igual con todos sus derechos.

Lo que ha ocurrido es terrible y horroroso, por tanto, necesitamos un urgente y efectivo apoyo internacional de todas las gentes de buena voluntad para salvar de la extinción a los cristianos y yezidis, componentes genuinos de la sociedad Iraquí, sabiendo que ¡el silencio y la pasividad animará a los fundamentalistas de ISIS a cometer más tragedias! La cuestión es quién será el próximo.

Muchas de estas personas desplazadas desean volver a sus ciudades y casas en la llanura de Nínive, y esperan verlo seguros bajo la protección internacional. Pero la plena seguridad de esta zona no puede conseguirse sin la cooperación de la Comunidad Internacional junto con la acción unida del Gobierno Central y del Gobierno Regional de

Kurdistan. Estas gentes inocentes merecen vivir en paz y dignidad después del terror infligido por ISIS y después de haber sido saqueados por sus propios vecinos.

La Iglesia: Ciertamente estamos orgullosos del destino de nuestros hijos e hijas y su firmeza y coraje ante esta tragedia por razón de su credo. Les invitamos a vivir esta crisis en una comunión real con todas las gentes en torno a ellos sin ninguna distinción. Lo que necesitamos no son declaraciones agotadoras sino comunión real con los otros, de la que tuvimos experiencia durante la visita de la delegación de la Conferencia Episcopal Francesa, enviados personales del Papa Francisco y los Patriarcas. Esta crisis está impulsándonos a la reconstrucción espiritual, moral y material de nuestras comunidades. Respetamos la decisión de aquellos que desearon emigrar, pero para aquellos que desean permanecer, subrayamos nuestra larga historia y nuestro patrimonio, profundamente arraigado en esta tierra. Dios tiene su propio plan para nuestra presencia en esta tierra y nos invita a llevar el mensaje de amor, fraternidad, dignidad y coexistencia armoniosa.

*Patriarca Louis Raphael Sako*  
*Presidente de la Asamblea de los Obispos Católicos en Irak*